

LA INVESTIGACIÓN EN “ESTUDIOS DE LAS MUJERES” EN ANDALUCÍA

Consuelo Flecha García
Universidad de Sevilla

Resumen:

Este trabajo se detiene en la producción investigadora de las universidades andaluzas en Estudios de las Mujeres; en los proyectos de investigación financiados que se ha realizado en ellas desde el año 1995 hasta 2003. La recogida y ordenación de los datos pone de manifiesto el interés creciente que despiertan y la diversidad de temáticas que se han estudiado. A lo largo de ese periodo, dividido en dos etapas, vemos las áreas de conocimiento en cuyo marco se encuadran, los descriptores que se incluyen en los informes, quiénes los han dirigido y la evolución que se está produciendo.

Abstract:

This work focuses on the investigatory production of Andalusian Universities on the Studies of Women; as a result of the financed investigation projects done there since 1995 to 2003. The collection and ordering of the data proclaim the rising interest they produce and the diversity of matters studied. During this period, divided into two stages, we can see areas of knowledge in which scope are incorporated into the descriptors included in the reports, who have directed them and the evolution that has taken place.

En la coyuntura a la que nos abre el Espacio Europeo de Educación Superior con la reforma que requiere de los planes de estudios, puede ser de interés detenernos en el avance de la investigación conseguido en las últimas tres décadas en la universidad española desde lo que se conoce como feminismo académico. La existencia de más de cincuenta Seminarios de Estudios de las Mujeres en el conjunto de las universidades y el apoyo de diferentes instituciones públicas nacionales e internacionales, ha favorecido una cascada de iniciativas y un movimiento de atención a temáticas de estudio y a perspectivas de observación y análisis, nuevas e interesantes. Los trabajos realizados en este ámbito del saber suponen un específico y voluminoso caudal de conocimientos que están ya disponibles para ser incorporados a los programas docentes con la finalidad de que el alumnado pueda encontrar en las aulas un bagaje cultural y científico con menos sesgos en la selección de los contenidos que se le ofrecen.

Por eso considero una necesidad centrarse en las universidades andaluzas y recoger la información disponible sobre los proyectos de investigación que, sobre todo las profesoras e investigadoras, han desarrollado en los últimos años. Mostrar lo realizado y suscitar, al mismo tiempo, ideas y propuestas originales en las que se pueda profundizar en los próximos, pues se trata de un campo de conocimiento que vemos despierta cada vez mayor interés, tanto en el mundo académico que va contando con una cualificada producción -si bien no siempre reconocida-, como en otras instituciones y grupos de la sociedad. Todavía no se ha conseguido, evidentemente, de una manera generalizada, entre otras razones por las consecuencias que, sin duda, se derivan de su epistemología y de sus resultados no sólo para el conjunto de la ciencia sino de igual forma para las dinámicas sociales de relación entre hombres y mujeres. Una circunstancia que, aunque con modalidades e intensidad diferentes, no es distinta de la que se ha producido en diferentes momentos de la historia de la ciencia respecto de otros temas emergentes.

Por unas u otras razones hemos sabido a lo largo de estos años que en los círculos académicos de nuestro país -entre ellos en los andaluces-, ha habido un número creciente de mujeres empeñadas en llevar adelante una tarea científica en la que han logrado abrir caminos con decisión y con constancia; que han desarrollado una tarea investigadora, individual o en grupo, que las ha unido en torno a una misma finalidad, la de contribuir a determinados cambios en el conocimiento que se produce, en la perspectiva desde la que se transmite, y en las fuentes y recursos que se utilizan para hacerlo. En consecuencia, nos encontramos hoy con otra imagen de las mujeres y de las posibilidades con las que cuentan para entender las trayectorias femeninas y pensar su propio presente. Contribuciones con indudable virtualidad transformadora, como se está demostrando.

Creo que podemos alegrarnos de todo lo que se ha hecho en tan poco tiempo, de lo que ya disponemos para ofrecer a quienes se interesan por nuevas perspectivas en la ciencia y en la cultura. Pero a la vez, como la experiencia y el saber crean conciencia, la amplían, y nos permiten un mejor análisis de la realidad, no debemos dejar de mirar hacia delante, ya que las posibilidades siguen creciendo ante nuestros ojos y tenemos que mantenerlas activas de cara a las nuevas generaciones. Pensando en esa gente más joven que si bien va teniendo acceso a un legado cultural enriquecido por las aportaciones ya disponibles, aunque todavía está esperando otro más completo, más integrado, al que ellas mismas seguirán después contribuyendo.

Una primera y lógica constatación al hablar de tarea investigadora en estudios de las Mujeres, es que en el panorama de nuestras universidades andaluzas hay grupos con más tradición y trayectoria que otros, lo que se refleja en el número de proyectos que han desarrollado, en la producción científica lograda, en las publicaciones que la difunden, en las actividades que generan y en las redes que han establecido. Pero igualmente comprobamos ya la existencia de grupos nuevos que, sin formar parte de los Seminarios que visibilizan esta dedicación en cada Universidad, son responsables de iniciativas importantes y valiosas.

Fuentes y criterios de búsqueda

Con una cadencia marcada incluso por la propia cronología de cada Universidad, desde los años ochenta se fueron formando en Andalucía equipos movidos por el interés de incorporar a las mujeres a la investigación no sólo como objeto de conocimiento sino también como sujeto del mismo. En la de Granada se creó en 1987 el Seminario de Estudios de la Mujer, convertido en Instituto Universitario en 1995 tras haber demostrado una intensa actividad científica, y sucesivamente Seminarios o Cátedras en las demás, que han trabajado bien en proyectos propios o bien en proyectos conjuntos interuniversitarios; y junto a ellos los desarrollados por parte de personas individuales.

Para acercarnos a la situación general de lo que se ha logrado en Andalucía en Estudios de las Mujeres, especialmente en las áreas de Humanidades y de Ciencias Sociales, es pertinente partir del hecho de que las mujeres han sido siempre receptoras de conocimiento -el recibido de otras mujeres- al mismo tiempo que emisoras de saberes -a las generaciones jóvenes y entre adultas- en todos los espacios sociales en los que se han movido: en la relación familiar, en la labor como educadoras, en los salones y tertulias mantenidas por hombres o por mujeres, en escritos, etc. Pero hoy se han ganado nuevas posibilidades para hacerlo. Son más, y más abiertos los ámbitos en los que las mujeres podemos recibir, crear y transmitir saber; aunque esta realidad no

disminuye la necesidad de vivirla sin olvidar que la luz que vamos ganando no debe llevarnos a bajar la guardia, pues la situación alcanzada es aún vulnerable y reclama, por lo tanto, el mantenerse muy atentas para que no vuelva a ensombrecerse lo que de verdad buscamos.

Los datos que ofrezco en estas páginas no reflejan todo lo que se ha hecho en nuestras Universidades; primero, porque hay más fuentes de las que he utilizado, a las que se puede acudir, y sobre todo, por la dificultad para rescatar la información desde los indicadores que muestran aquello que deseamos hacer visible, bien sea el indicador género, o bien los de mujer, mujeres, feminismo, feminista, etc. Al consultar las bases de datos generales sobre la producción investigadora, se cae en la cuenta de que supone una dificultad añadida, la falta de criterios específicos, claros y comunes, a la hora de elegir los descriptores que la definen en las fichas de que disponemos sobre los trabajos de investigación realizados. Pero también complica la búsqueda la omisión de otros, que obliga a ir entrando en cada información una a una para saber, por ejemplo, con qué sentido se eligen e incluyen los indicadores género, mujer o mujeres; para conocer si la autoría y dirección de los trabajos corresponde a un hombre o a una mujer, si la dirección es individual o es compartida; para conocer cuántos componentes del equipo son hombres y cuántos mujeres, ya que las referencias que incluyen suelen ser muy incompletas; y en los casos en los que están sólo aparece, por ejemplo en el caso de la autoría, la inicial del nombre, invisibilizando la identidad sexual de la persona de que se trata.

Como las bases de datos en los que se almacena esta información no demuestran siempre ni intención ni voluntad de evidenciar la categoría sexo, y tampoco disponemos de todo el tiempo que requerirían búsquedas muy detenidas, estas circunstancias son las que impiden disponer a veces de datos segregados y de números que reflejen una imagen fiel de lo que se hace y de quiénes lo hacen; punto de partida para entrar en unos análisis que los consideren. Además, algunas de las carencias o ambigüedades en los conceptos utilizados tampoco facilita conocer el marco teórico y metodológico en el que se han realizado; en este caso, para considerar que en su desarrollo se ha incorporado la perspectiva de los Estudios de las Mujeres. Una serie de condicionamientos que producen equívocos a la hora de visibilizar los estudios feministas.

He contado con la información que me proporcionaron en su día algunos Seminarios y grupos de Andalucía; he revisado las Resoluciones de las convocatorias de Proyectos de Investigación del Plan Sectorial de I+D del Instituto de la Mujer concedidos a grupos de investigación de esta Comunidad Autónoma desde 1995; he consultado los proyectos del Plan Andaluz de Investigación y la Base Teseo del Ministerio de Educación y Ciencia de Tesis de Doctorado defendidas. En este caso, a partir, como ya he señalado, de los descriptores mujer, mujeres, género, feminismo, feminista, tanto en el título de las Tesis como en el resumen de las mismas que esa Base de datos incluye sobre cada una de ellas.

Una primera observación de la cadencia interanual en el periodo elegido, es la de que va aumentando tanto el número de trabajos de investigación con este tema específico, como el Tesis sobre temáticas generales que, al hacer el resumen de las mismas, incluyen entre los indicadores los de mujer, mujeres, género, profesoras, niñas, escritoras, etc.; que reconocen que han sido variables tenidas en cuenta en el desarrollo de la investigación, aunque en numerosos trabajos sólo sea porque esos estudios se han realizado en población masculina y femenina. Si bien en años anteriores al periodo revisado aquí ya se buscaban diferencias al analizar los resultados por sexo en muchos

estudios, ha representado un avance el destacarlo ahora en el informe que se difunde sobre ellos, y no desconsiderarlos como se hacía hasta hace poco. Es probable también que ante esta nueva sensibilidad que aumenta, se esté incorporando con mayor frecuencia a los objetivos de los mismos, un análisis en términos de relaciones sexo-género. De todas formas sabemos que la acogida e inclusión de estos descriptores en los proyectos no significa siempre que la perspectiva que ha orientado esos trabajos deba llevar a considerarlos entre los que denominamos como “Estudios de las Mujeres”.

Cuando el criterio de búsqueda es “género”, el número de referencias que las bases de datos devuelven es muy alto, porque incluye diversas acepciones de ese concepto: género gramatical, género literario, género en materias relacionadas con la biología, con la naturaleza; temáticas sobre las que se han realizado muchos proyectos y tesis de doctorado. Lo mismo sucede con “mujer” y “mujeres”, donde la mayor parte de las investigaciones que se obtienen son de Medicina y, más concretamente dentro de esa ciencia en la especialidad de ginecología. Resultados que oscurecen los datos que buscamos, exigiéndonos prescindir de la mayor parte de ellos, puesto que las mujeres están presentes únicamente como objeto de estudio en virtud de su condición biológica.

Se va haciendo imprescindible proponer un sistema de descriptores que ayude a identificar los criterios que conviene tener en cuenta a la hora de incluirlos en la síntesis; e igualmente cuando rellenamos los modelos normalizados para informar sobre los trabajos de investigación y las tesis de doctorado que se introducen en diferentes bases informáticas. Habría que destacar alguno más concreto y específico, bien definido, que pueda reflejar con claridad si el proyecto se ha desarrollado desde las categorías de análisis que utiliza la investigación feminista. Esto, no únicamente para que las búsquedas salgan más limpias, con menos ruido -como señalan las especialistas-, sino para favorecer un mejor conocimiento de lo que la ciencia produce desde la perspectiva de las mujeres.

Los Proyectos de Investigación

Prescindiendo de un buen grupo de trabajos que he entendido no pueden encuadrarse dentro del marco epistemológico en el que estamos, las Tablas que incluyo a continuación recogen, en el caso de los proyectos de investigación específicos que se realizan en las universidades andaluzas, lo producido de 1995 a 2003. La fecha de partida se ha decidido teniendo en cuenta que disponemos de dos espléndidos trabajos recopilatorios publicados sobre los Estudios de las Mujeres en España, en los que se ofrecen datos desde 1975 hasta 1995: el Libro Blanco de las Mujeres^{iv}, y los dos tomos de Universidad y Feminismo^v, en los cuales entran los realizados en Andalucía.

En los ocho años siguientes a los ya estudiados para el conjunto de las universidades -además de 1995 que también se revisa- sobre los que se ha centrado esta revisión que sabemos no es exhaustiva pero sí una buena imagen de lo que hay, nos encontramos con un total de noventa y dos trabajos específicos. Se han distribuido según las áreas a los que estos proyectos pueden adscribirse de acuerdo, fundamentalmente, con aquellas a las que pertenecen las profesoras que forman parte del equipo que los realiza. Se han agrupado con un criterio amplio, no ajustándose con precisión a las áreas de conocimiento normalizadas. De todos ellos, treinta y nueve corresponden al periodo 1995-1999, y cincuenta y dos al de 2000-2003.

Áreas de Conocimiento de los Proyectos de Investigación financiados (1995 a 1999)									
	AL	CA	CO	GR	HU	JA	MA	SE	T o t a l
Antropología				2					2
Derecho							1		1
Educación		1		2	2		1	1	7
Filología				1				1	2
Historia		1		3			8		12
Literatura		1		1			1		3
Medicina				1					1
Multidisciplinar				2			1		3
Psicología			2					3	5
Sociología				2	1				4
Total por Universidad		3	2	14	3		12	5	39
TOTAL PROYECTOS									

Tabla I. Áreas de Conocimiento de los proyectos de Investigación financiadas (1995 - 1999)

Fuente: Para esta Tabla y para las siguientes, elaboración propia a partir de los datos obtenidos en las diferentes bases encontradas.

En el primer periodo las diferencias entre Universidades son grandes; el número de proyectos de investigación financiados tiene que ver, sin duda, con la presencia en ellas de un grupo de profesoras que ya llevaban años trabajando en esta línea y que mantenían relaciones con otros grupos implicados en la misma temática, lo que contribuía a una mayor capacidad de iniciativa y de gestión. Pensando que sólo nos referimos a los que recibieron financiación de organismos públicos y que, por lo tanto, hubo más que pudieron desarrollarse en el marco de publicaciones solicitadas, de realización de tesinas y de tesis doctorales, etc., queda de manifiesto el interés y la dedicación que se puso en ese quinquenio en un ámbito del saber nuevo y poco reconocido en la academia.

La lectura y comparación entre las Tablas I y II nos hablan del crecimiento experimentado durante los cuatro años siguientes –abarca uno menos que el periodo anterior- ya en el siglo XXI en cuanto a las investigaciones que ponen su centro en las mujeres. Se trata aquí de una etapa la que ha aumentado el reconocimiento de los Estudios de las Mujeres, el número de personas decididas a introducir esta nueva perspectiva en su tarea intelectual, los grupos que eligen temáticas en las que la población femenina no es sólo objeto sino también sujeto de los proyectos que se diseñan, además del compromiso e implicación que todo ello pone de manifiesto; circunstancias que han contribuido al avance de conjunto que observamos. Las Universidades de Granada y de Málaga sobresalen en el primer periodo, mientras que a partir del año 2000 es la de Sevilla la que reúne el mayor número de proyectos; después está Granada y vemos que se han incorporado las Universidades de creación más reciente, como las de Almería, Jaén y Pablo de Olavide (Sevilla).

Áreas de Conocimiento de los Proyectos de Investigación (2000 a 2003)										
	AL	CA	CO	GR	H	JA	M	PO	SE	T o t a l

Antropología				4		1			4	9
Biblioteconomía				1						1
Derecho				2						2
Educación				1	5		2		7	15
Filología				1					2	3
Historia				1			1			2
Literatura	1				1					2
Medicina				3						3
Multidisciplinar		1		1			1		2	5
Psicología			3	1					4	8
Sociología				1				1	1	3
Total por Universidad	1	1	3	16	6	1	4	1	20	53
TOTAL										
PROYECTOS										

Tabla II. Áreas de Conocimiento de los Proyectos de Investigación (2000 a 2003)

Las mismas Tablas nos permiten comprobar que los proyectos se han concentrado sobre todo en las áreas de Historia, de Educación y de Psicología; ellas son los que forman el volumen más amplio de 1995 a 1999. Desde el 2000 son los de Educación los que no solamente han crecido sino que se sitúan en primer lugar y a distancia de los siguientes proyectos de Antropología y de Psicología. A continuación encontramos los de carácter multidisciplinar que pasan de tres a cinco, haciendo más patente la voluntad de colaboración interdisciplinar que viene caracterizando a los estudios feministas. Las áreas de conocimiento desde las que se realizan son las mismas en ambos periodos; la única incorporación es la de Biblioteconomía en el segundo. No es fácil salir de los campos científicos de Humanidades, Ciencias Sociales y Salud; es una tarea pendiente abrir otras ciencias, además de las tecnologías y las ingenierías, a perspectivas que no prescindan de las mujeres.

Las temáticas concretas que se estudian en estos proyectos son muchas y muy diversas. Es un abanico abierto que responde, tanto a la multiplicidad de intereses de quienes los desarrollan, como a la diversidad de campos en los que hay que incluir y considerar la vida de las mujeres. Entre ellos, algunos de los que están más presentes en los debates de actualidad, como puede verse en la Tabla III. Hay uno que gana, en especial, el interés de las investigadoras; es el que profundiza en cuestiones relativas a la violencia contra las mujeres; junto a ellos los dedicados a mujeres inmigrantes y a cuestiones relacionadas con la presencia femenina en la historia. También el tema de la salud, y el de las contribuciones y estilo de las mujeres escritoras han despertado el interés de esta investigación. Formulados de distintas maneras no faltan los dedicados a aspectos que tienen que ver con la educación –coeducación, educadoras, universidad, adultas, formación-. El empleo, el liderazgo, y la imagen que de las mujeres se transmite en los medios de comunicación están también presentes entre los realizados en estos años.

Quiero destacar el que de nuevo una universidad andaluza, la de Granada, fue la que asumió la responsabilidad de recoger, organizar y analizar la producción científica

en Estudios de las Mujeres a nivel nacional. Un proyecto importante para conocer los cambios entre la etapa que se iniciaba en 1975, cuando estos estudios empezaban a ser desarrollados por algunas pioneras, y la de los años noventa, con una producción más extensa y asentada; precisamente la que nos ofrece el trabajo coordinado por su Instituto Universitarios de Estudios de la Mujer.

Temática de los Proyectos de Investigación (1995-2003)										
	AL	CA	CO	GR	HU	JA	MA	PO	SE	Total
Coeducación					2				1	3
Desarrollo				1					1	2
Divorcio				1						1
Ecofeminismo									1	1
Economía							1			1
Educación Adultas			1		1					2
Educadoras				2			2		1	5
Empleo / Trabajo				2	2		1			5
Envejecimiento			2							2
Escritoras				2	1		1		2	6
Espacio-Tiempo							1			1
Exclusión social									1	1
Flamenco									1	1
Formación		1							2	3
Gestión fuentes				1						1
Gitanas									1	1
Historia		1		1		2	3			7
Inmigrantes				5		1			1	7
Liderazgo				1	1			1	2	5
Literatura	1	1							1	3
Matrimonio		1		1			1			3
Médicas				2						1
Metodología				1						1
Monoparentalidad									2	2
Multidisciplinar				2						2
Paz				1						1
Prensa							2			2
Producción científica				1						1
Salud				5					1	6
TV Imagen									1	1
TV Publicidad			2							2
Universidad									3	3
Violencia				3	2				3	8
Total por Universidad	1	4	5	34	9	3	12	1	25	92
TOTAL										
PROYECTOS										

Tabla III. Temática de los Proyectos de Investigación (1995-2003)

La incorporación y el lugar de las mujeres en los distintos campos profesionales, y el tipo de trabajo que desempeñan, su participación en cargos de gestión en la Universidad y en otros centros educativos, etc. ocupan la atención de algunos proyectos

dentro del conjunto. Volviendo a los que tratan sobre violencia contra las mujeres, los más numerosos, añadir que han sido desarrollados desde distintas áreas de conocimiento: derecho, antropología, psicología y educación, permitiendo un acercamiento y una visión desde distintas disciplinas.

Cuando nos detenemos en sobre quiénes recae la responsabilidad de la dirección de estos trabajos, comprobamos que más de ochenta están dirigidos por mujeres; no llegan a diez aquellos en los que la dirección ha sido de hombres. Las mujeres siguen representando la mayoría en este compromiso, quizás por que se sienten más interesadas por sus resultados. Podemos también considerar y justificar como normal el que sea de esta forma, en la medida en que son profesoras e investigadoras las que tienen una trayectoria más larga en esta modalidad de investigación, y las que se han formado en los conceptos, en los criterios y en las metodologías que exigen. Esperemos que la falta de dedicación masculina no se deba a una menor valoración dentro de la comunidad científica y al cuestionamiento que aún provocan en algunos círculos académicos.

Para comprobar esta posibilidad, he revisado los proyectos del Plan Andaluz de Investigación que existían en el año 2002, y los que figuran en la relación de 2006, seleccionándolos desde los indicadores que nos pueden decir la voluntad de considerar las perspectivas que nos interesan -en principio género, mujer, mujeres, feminismo, feminista-, con la intención de descubrir si se habían producido cambios. La Tabla IV nos dice que el número de proyectos que buscamos han crecido de una fecha a otra, y en cuanto a los campos de conocimiento a las que se adscriben, se incorporan algunos campos nuevos en el 2006: arqueología, bellas artes, geografía, informática y trabajo social.

CAMPOS DE CONOCIMIENTO DE LOS PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN																					
	AL		CA		CO		GR		HU		JA		MA		PO		SE		Totales		
	02	06	02	06	02	06	02	06	02	06	02	06	02	06	02	06	02	06	02	06	T
Antropología																	2	-	2	2	
Arqueología				1								1							-	2	2
Bellas Artes																	1	-	1	1	
Derecho		1		3		3				1									-	8	8
Educación			1	1		1		2		1		1	1	2			3	5	5	13	18
Filología			1				2	3		1				2			2		3	8	11
Geografía								1											-	1	1
Historia			1							1		1		2	1	2	1	1	3	7	10
Informática						1													-	1	1
Literatura						1												2	-	3	3
Psicología								3	1	1				1			2	1	3	6	9
Salud		1																	-	1	1
Sociología							1										1	1	2	1	3
Trabajo Social																1			-	1	1
TOTALES																		16	55	71	

Tabla IV. Campos de conocimiento de los proyectos de investigación

Educación, Filología, Historia, Psicología y Derecho concentran el setenta y seis por ciento de los grupos de investigación con perspectiva de género del plan andaluz en 2006.

Es interesante ver los indicadores que han incluido, pues no se han limitado a los más utilizados hasta ahora. En la Tabla V junto a género, mujer, mujeres y feminismo, aparecen ecofeminismo, estudios de género, femenino, género y sexo, teoría feminista. La búsqueda desde los indicadores anteriores, pero que se ha encontrado con

otros, ha descubierto una diversidad que amplía las descripciones, que matiza las miradas, y que nos habla de nuevas procedencias de quienes lo formulan, aunque género y mujeres son los que más se repiten. Si es importante destacar que entre 2002 y 2006, los grupos que incluyen algunos de los indicadores han pasado de 16 a 55 como ya aparecía en la Tabla IV. Un crecimiento de más del setenta por ciento que revela al menos la conveniencia comprobada de incluir esta dimensión como un elemento de calidad de lo que se propone, si no un interés por entrar en una visión de la ciencia menos androcéntrica.

INDICADORES QUE DESCRIBEN LOS PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN																				
	AL		CA		CO		GR		HU		JA		MA		PO		SE		T	
	02	06	02	06	02	06	02	06	02	06	02	06	02	06	02	06	02	06	02	06
Ecofeminismo																		1	-	1
Estudios de Género						1								1				1	-	3
Femenino												2				1				3
Feminismo								1												1
Género		2	2	4		2	1	4	1	3		1		2		1	4	7	8	26
Género y Sexo								1												1
Mujer						2				1				2		1		3	-	9
Mujeres			1	1		2	2	3		1			1	1	1	1	3	4	8	13
Teoría Feminista														1					-	1
TOTALES																			16	58
DIRECCIÓN DE LOS PROYECTOS																				
Mujer		2	2	3		2	1	3	1	1			1	3			5	7	10	21
Hombre			1	2		4	2	6		4		3		4	1	3	2	8	6	34
TOTALES																			16	55

Tabla V. Indicadores que describen los proyectos de investigación

Otro dato interesante que nos ofrece esta Tabla es quiénes dirigen estos grupos. En 2002 eran mayoría las mujeres, casi en el doble de los grupos que existían, mientras que en el 2006 son hombres; se han multiplicado por casi seis, y en el caso de las mujeres sólo por dos. Parece que los hombres han descubierto las ventajas de ello y no han tenido reparos en aceptarlo.

Las Tesis de Doctorado

La elaboración de una Tesis Doctoral, que inicia y forma en la tarea investigadora, se ha demostrado en todos estos años como una eficaz mediación para interesar a muchas jóvenes en los Estudios de las Mujeres. Desde los programas de Doctorado específicos o a través de profesoras que imparten cursos en los del propio Departamento se han suscitado intereses y dedicaciones valiosas. En los años a los que aquí nos referimos se han leído más de sesenta Tesis en Universidades de Andalucía que incluyen indicadores de género en su descripción.

Pero de nuevo en este caso habría que preguntarse por el carácter de específicas, en el sentido que queremos darle a esta denominación; seguramente una atención detenida nos llevaría a ponerlo en duda en algunas de ellas. Detenerse en los marcos teóricos desde los que se han desarrollado e incluso en la dirección de las mismas puede avisarnos y deducir que no todas tendrían que ser incorporadas a estas Tablas de resultados. Vemos que, por ejemplo, que ambos periodos las más numerosas son las que proceden del área de Filología; estudios de crítica literaria, en concreto de escritoras del mundo anglosajón sobre todo, o también trabajos que describen la imagen y la identidad femenina utilizadas en la literatura o en la prensa. No siempre esta mirada a población

femenina pretende análisis intencionadamente no androcéntricos. Las Tablas VI y VII nos dan los datos:

Áreas a las que pertenecen las Tesis (1995 a 1998)									
	AL	CA	CO	GR	HU	JA	MA	SE	Total
Filología		1	3	2	1		1		8
Educación							3		3
Historia				1			2		3
Económicas							2	1	3
Psicología				1				1	2
Antropología								1	1
Ciencia Política				1					1
Total	-	1	3	5	1	-	8	3	21

Tabla VI. Áreas a las que pertenecen las Tesis (1995 a 1998)

Como vemos, las áreas de Educación y de Historia aparecen como campos muy elegidos en ambos momentos, después del área de Filología que destaca, a mucha distancia respecto de las siguientes. A partir de 1999 aparecen algunas Tesis en Biblioteconomía, en Semíticas y en Arqueología, mientras que no se defiende ninguna en Económicas y en Ciencia Política y crecen las de Psicología y Antropología. Como en los proyectos de investigación, también en estos últimos cuatro años ha aumentado el número de Tesis realizadas; aquí prácticamente en un cien por cien.

Áreas a las que pertenecen las Tesis (1999 a 2003)									
	AL	CA	CO	GR	HU	JA	MA	SE	Total
Filología / Literatura		2	1	11			6	1	21
Educación			1	3	1				5
Historia			1	3					4
Psicología	1			2					3
Antropología	1			2					3
Biblioteconomía				2					2
Semíticas				1					1
Arqueología							1		1
Total	2	2	3	24	1	-	7	1	40

Tabla VII. Áreas a las que pertenecen las Tesis (1999 a 2003)

En cuanto a las Universidades en las que se han realizado, se reproduce la misma situación que en los proyectos de Investigación. Las que llevan más años trabajando en Estudios de las Mujeres cuentan con más Tesis defendidas. En aquellas que son de creación reciente y, por lo tanto, con menos años de Programas de Doctorado, la lectura de Tesis se ha seguido realizando en la Universidad a la que estaban incorporadas hasta el momento de su creación; así lo es en varios casos concretos.

Un aspecto en el que conviene que nos detengamos es en el de a quienes ha correspondido la dirección de estas Tesis. Llamo la atención sobre el cambio radical en ese protagonismo, y sobre algunas particularidades en la evolución de los datos. De las sesenta y una, veintidós están dirigidas por mujeres, dos codirigidas mujer-mujer, y una ha sido codirigida mujer-hombre; por lo tanto veinticinco en cuya dirección han participado mujeres, lo que equivale a un cuarenta y uno por ciento;. En hombres ha recaído la dirección de treinta y una, además de otra que es codirección hombre-

hombre; en las cuatro restantes un hombre es el director y la codirectora una mujer. La responsabilidad de un cincuenta y nueve por ciento del porcentaje total ha sido asumida por hombres.

Dirección de Tesis de Doctorado (1995-1998)									
	AL	CA	CO	GR	HU	JA	MA	SE	Total
Mujer		1		1	1		6		9
Hombre			3	4			2	3	12
Total	-	1	3	5	1	-	8	3	21

Tabla VIII. Dirección de Tesis de Doctorado (1995-1998)

Una pregunta que podemos hacernos en relación con esta circunstancia es la contribución que aportan, informal y gratuitamente profesoras del mismo Departamento, o de otro, a personas cuyas Tesis con esta temática son dirigidas por profesores. No nos faltan experiencias cercanas que así lo demuestran una dedicación intensa a este tipo de tarea aunque quede escondida detrás de un nombre masculino que aparece como director.

Dirección de Tesis de Doctorado (1995-1998)									
	AL	CA	CO	GR	HU	JA	MA	SE	Total
Mujer			1	6			6		13
Codir. MujMuj				2					2
Codir. MujHom				1					1
Hombre	1	2	1	12	1			2	19
Codir.HomMuj	1		1	2					4
Cod. HomHom				1					1
Total	2	2	3	24	1	-	6	2	40

Tabla IX. Dirección de Tesis de Doctorado (1995-1998)

Si el análisis lo planteamos sobre cada uno de los periodos cronológicos, lo que percibimos es que en el primero no se produjeron codirecciones, y la proporción de mujeres directoras fue de un cuarenta y tres por ciento; en el segundo aparece la codirección debido quizás, entre otras razones, a la interdisciplinariedad con que se abordan muchos de estos temas, y sin embargo el porcentaje de profesoras directoras se redujo a un cuarenta por ciento.

Datos que nos llevan a pensar en algo a lo que ya nos animó a reflexionar hace varios años la profesora Teresa Ortiz; la necesidad de abrir el debate sobre el problema epistemológico. Es decir, planteamos si en las Tesis –como en los proyectos- se ha investigado en Estudios de las Mujeres, incluso si los proyectos de investigación, aunque sean sobre temas específicos, de verdad se están desarrollando desde la perspectiva de los Estudios de las Mujeres. Es algo que debemos debatir, porque no sólo nos interesa saber qué hay cuantitativamente, lo que ya ponen de manifiesto los datos, aunque lo hagan con conocidas limitaciones, sino ver qué no hay en los criterios y pautas de análisis que se utilizan.

Casi todos los temas de las Tesis que aparecen en la Tabla X coinciden con los de los proyectos de investigación aunque el número de trabajos varíe pues aquí las mujeres escritoras y la imagen e identidad de las mujeres destacan respecto de los demás, incluidos los de educación, lo que parece demostrar que tratan cuestiones con

relevancia social y que son elegidas para su estudio cualquiera que sea el Departamento o dirección de acogida de la misma. En otros casos, porque se realizan dentro de líneas de un trabajo en continuidad y con el respaldo de un grupo que las desarrolla, sin duda los del Plan Andaluz de Investigación.

Temas de las Tesis de Doctorado (1995-2002)			
	Total		Total
Escritoras	15	Violencia	1
Imagen/Identidad	12	Trabajo	1
Coeducación/Enseñanza	7	Producción científica	1
Liderazgo	4	Feminismo	1
Discriminación	3	Hª Matrimonio	1
Inmigrantes	2	Arqueología	1
Profesionales	2	El cuerpo	1
En la política	2	Drogas	1
Educadoras	2	Políticas públicas	1
Pobreza	1	Sexualidad	1
Esclavitud	1	Total	61

Tabla X. Temas de las Tesis de Doctorado (1995-2002)

Llama la atención cómo están de concentradas las tesis en torno a dos, tres temas, mientras que otras temáticas importantes han sido abordadas una a una. La violencia contra las mujeres, el cuerpo, las políticas públicas, etc. Han adquirido protagonismo más tarde, pues una tesis supone varios años de elaboración y por lo tanto la elección del tema en las aquí reseñadas se remonta a los primeros años noventa. Dos se ocupan de las mujeres en la política. Todos estos temas seguramente habrán sido estudiados en las que se han defendido en años posteriores.

Algunas sugerencias

Puesto que los Estudios de las Mujeres son un campo que se va extendiendo, para terminar me planteo la pregunta de si no habría que organizar y ofrecer, en principio en Andalucía pero incluso desde Andalucía, algún tipo de recursos documentales, de servicio o de guía, que apoyaran epistemológicamente a quienes eligen este campo para investigar, aunque no formen parte de ninguna de las redes que lo hacen en y desde los Estudios de las Mujeres. Muy en particular en relación con las Tesis, creo que podría ser muy eficaz para que la voluntad y el interés puestos revierta en mejores resultados.

Y también otra cuestión relacionada con las temáticas elegidas hasta ahora. Contamos con un abanico abierto significativamente amplio pero no suficiente, porque aún falta la implicación de muchas áreas de conocimiento que no han entrado en este tipo de planteamiento hurtando así la oportunidad de nuevas formas de mirar a los temas objeto de sus investigaciones.

Junto a ello reitero algo ya apuntado en el texto; la necesidad de ponernos de acuerdo en un o dos indicadores específicos que permitan rescatar de las bases de datos, con más precisión los trabajos que buscamos.

Los espacios de relación que se van intensificando entre las Universidades de Andalucía, nos permitirán poner medios y desarrollar estrategias que nos lleven a alcanzar los objetivos que nos mueven.